canoa y otros varios efectos, de que la dió recibo M. Caveller, y nos dispusímos á partir.

e em-

heeho

os con

daño.

en ella

erna-

hizo:

eblos.

pasar

de los

iente.

real:

rois.

eden-

Chi-

pro-

tio :

ue se

thou-

10m-

fide-

è los

muy

n el

) de

ido,

que

mos

ici-

dá.

nu-

de

ter-

ste

ue-

aus.

Dije antes que habia en el fuerte Luis un padre Jesuita llamado Dalouez, quien se habia alarmado mucho, recelando que M. de la Sale llegase pronto: era el motivo de su apuro el que en ausencia de M. de la Sale habia intentado una conspiracion contra sus intereses. Viendo este padre que nuestra marcha estaba resuelta, se marchó él primero á Micilimaquinay, quedando sin capellan los del fuerte, lo que nos disgustó por haber sido auque involuntáriamente la causar los del fuerte adelantáron entónces sus pascuas aprovechándose de la presencia de los padres Cavelier y Anastasio.

Marchámos por último del fuerte Luis el dia 21 acompañados del Sr. Boisrondet, que deseaba regresar á Francia: como el rio estaba ya navegable, pudímos embarcarnos, pero no habiamos andado aun cinco leguas, cuando encontrámos una rápida, que nos precisó á bajar á tierra y poner los pies en el agua para arrastrar la canoa, y en esta faena me lastimé un pie con una piedra del fondo, lo que me causó una molestia que no habia experimentado desde mi salida del golfo de México, por la necesidad de estar entrando contínuamente en el agua.

Arribámos á Chicagou el 29 de Marzo, y nuestra primera atencion sue la de ir á buscar lo que habiamos ocultado en nuestro viaje anterior: encontrámos que lo habian descubierto y extraido algunas pieles y ropa, casi todo de mi pertenencia. El ladron sué un frances, al que M. Tonty mandó en el invierno á indagar si habia canoas en Chicagou, y al que ademas habia encargado que viese, si habia alguno tocado nuestro depósito: él se aprovechó de la noticia para robarnos.

El mal tiempo que sobrevino nos obligó á estar en aquel punto hasta el mes de Abril. Este descanso me sirvió para atender á la curacion de mi pie: la caza no era abundante y no teniamos otra cosa mas que maiz: descubrímos por fortuna un maná, que continen ciertos árboles parecidos á nuestros arces, á los que haciamos incicisiones, y nos dalan na agua